

## El Medio Atrato



El río Atrato nace en la cordillera Occidental, en los farallones del Citará. Se dirige primero al occidente, hacia la planicie, cruzando selvas andinas y sub-andinas, en donde viven algunas comunidades indígenas embera y algunas comunidades negras que se dedican a la minería. A partir de Lloró, sus aguas se hacen más lentas y comienzan a atravesar, de sur a norte, el inmenso valle selvático donde está el territorio colectivo de las comunidades del Medio Atrato, para luego caer al mar Caribe formando un delta cenagoso.

El valle del río está encerrado por la cordillera, al occidente, y por la serranía del Baudó, al oriente, y corresponde a una de las zonas más lluviosas del planeta, con valores superiores a los 10 mil milímetros cúbicos de precipitación anual, registrados en Tutunendó, Quibdó y Lloró. Esta peculiar característica es resultado de la influencia de la zona de convergencia intertropical, las corrientes marinas y la presencia de movimientos de aire horizontales y verticales determinados por causas locales: configuración del relieve, vegetación y relación tierra - agua.<sup>1</sup>

Este territorio, de extraordinaria riqueza y complejidad, es considerado por la ciencia como uno de los lugares de mayor biodiversidad en el planeta. Sus recursos de flora y fauna son inmensos, y en buena parte aún están por conocer y valorar. Tiene un incalculable potencial para la producción de energía hidráulica. Es rico también en recursos del subsuelo –oro, cobre, sal, roca fosfórica, entre otros– y en recursos forestales. El río, además de su riqueza pesquera, es una arteria comercial entre el Caribe y el interior.

En 1998, el proyecto Biopacífico, del Ministerio del Medio Ambiente, registró en la llamada zona pluvial central del Pacífico –donde está el territorio comunitario de la ACIA–, 3.163 especies, la cifra más alta de biodiversidad de la región. De estas especies, 1.943 correspondían a plantas, 462 a mariposas, y 498 a aves.<sup>2</sup>

# Chocó biogeográfico



El Medio Atrato

El territorio tiene una localización estratégica en la conexión entre el litoral Pacífico, el occidente cafetero de los Andes y la región del Urabá, lo que hace que diversos intereses hayan confluído y confluyan actualmente sobre él. Por una parte, desde la expedición del título comunitario de las tierras de las comunidades negras, las presiones externas por acceder a sus recursos naturales se han frenado, pero aún no han terminado.

Por otra parte, se han hecho algunos intentos por construir vías que crucen este corredor selvático –sin que sea claro en qué beneficiarían estas obras a las comunidades–, y adicionalmente, los actores del conflicto armado interno se han estado disputando en los últimos años el control del río Atrato y el noroeste del país.

Bojayá, Medio Atrato, Quibdó y Atrato son los municipios de la región que están localizados en el departamento del Chocó. Murindó, Vigía del Fuerte y Urrao, por su parte, pertenecen al departamento de Antioquia. Al sur del territorio, aguas arriba del río, está Quibdó, capital del departamento del Chocó, el principal centro comercial y de servicios con el que tienen relación las comunidades. Aguas abajo hay algunos pueblos mayores: Vigía del Fuerte, que pertenece a Antioquia, y en la parte baja del río, Riosucio, en el Chocó.

Algunos ríos grandes desembocan en el Atrato: por su margen derecha está el Murri, una larga arteria fluvial que viene desde los Andes en Antioquia, y por la margen izquierda, el Bojayá, que nace en la serranía del Baudó y cruza un valle rico en cultivos de plátano.

La selva y el agua constituyen el medio habitual en el que viven las familias negras. Los poblados están, en su mayoría, emplazados en angostos diques aluviales a lo largo del Atrato y de sus afluentes. El río es la columna vertebral que comunica a la extensa red

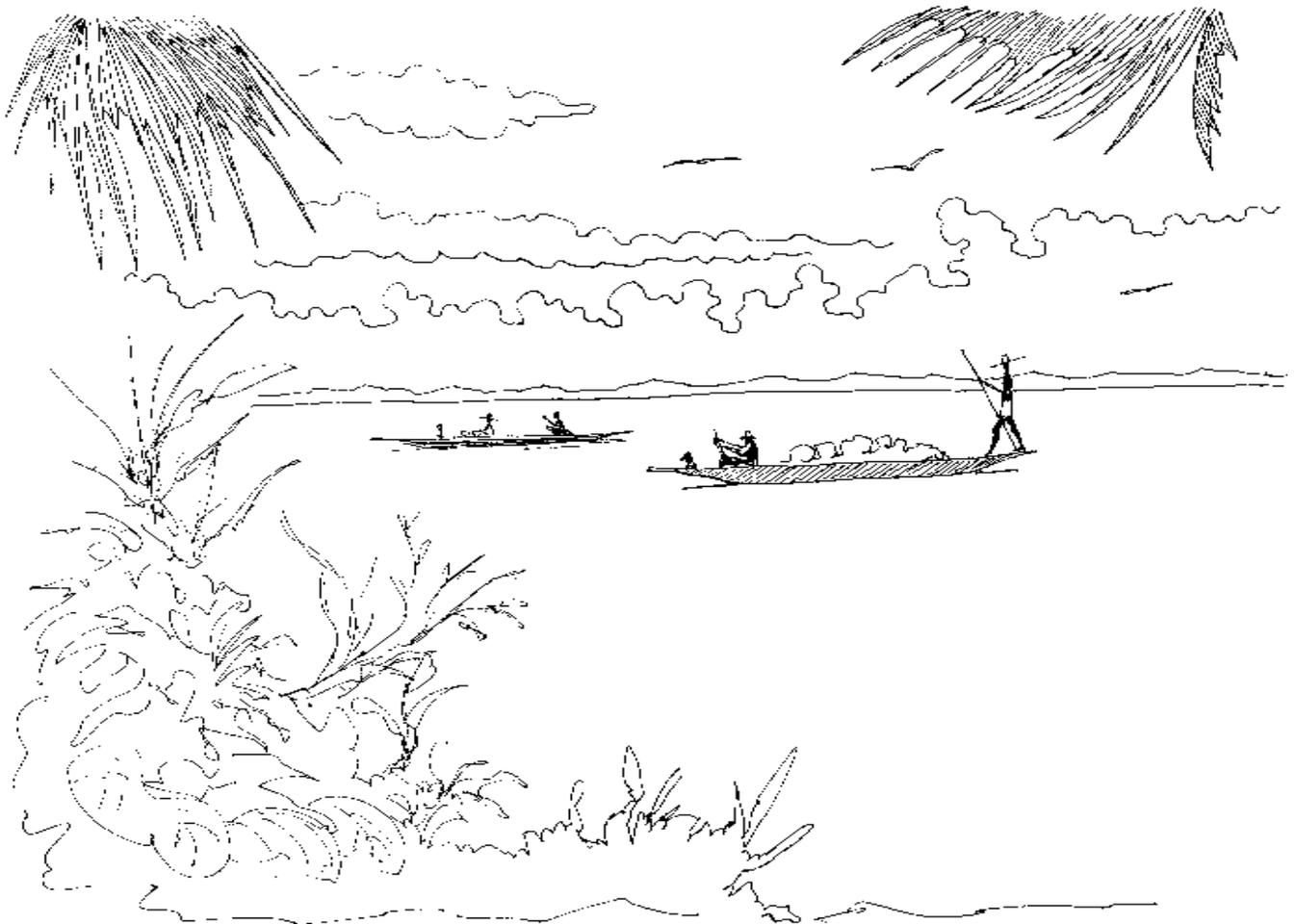


que conforman las 120 comunidades negras de la ACIA. En la época menos lluviosa –entre enero y abril–, el nivel del río desciende y los poblados quedan en los diques como sobre un barranco. En la época de lluvias intensas, el agua sube muchas veces hasta los diques y anega los patios de las viviendas.

Los poblados se encuentran a lo largo del río, formando a veces una calle. Las viviendas se levantan sobre pilotes, como defensa contra las inundaciones de las épocas de lluvias intensas. En la parte más alta se localizan los cementerios, que se distinguen por sus arbustos de color rojo. Allí reposan los antepasados, los ancestros de las comunidades.

Cada poblado tiene su iglesia. En algunos hay un cura permanente, pero en otros hay que esperar la visita de uno de otro poblado o de Quibdó. Junto a la iglesia se puede ver una plancha de concreto que sirve para secar el arroz durante las pocas horas de sol que hay en el día. En algunas comunidades también pueden verse los centros de acopio, donde se guarda el arroz mientras se embarca para la venta y la trilla en Quibdó.

Los embarcaderos son el sitio principal de reunión de la gente, son el lugar de socialización, de visita. Muchos tienen quioscos y algunos, además, tienen escaleras de cemento. Junto al embarcadero, la gente se asea, y los niños juegan a atrapar la ola que levantan los motores fuera de borda que pasan por el río, o simplemente se divierten en el agua, mientras las mujeres lavan la ropa en tablas de madera –los *rалlos*–, enjabonándola y golpeándola con unas mazas de madera conocidas como *manducos*.



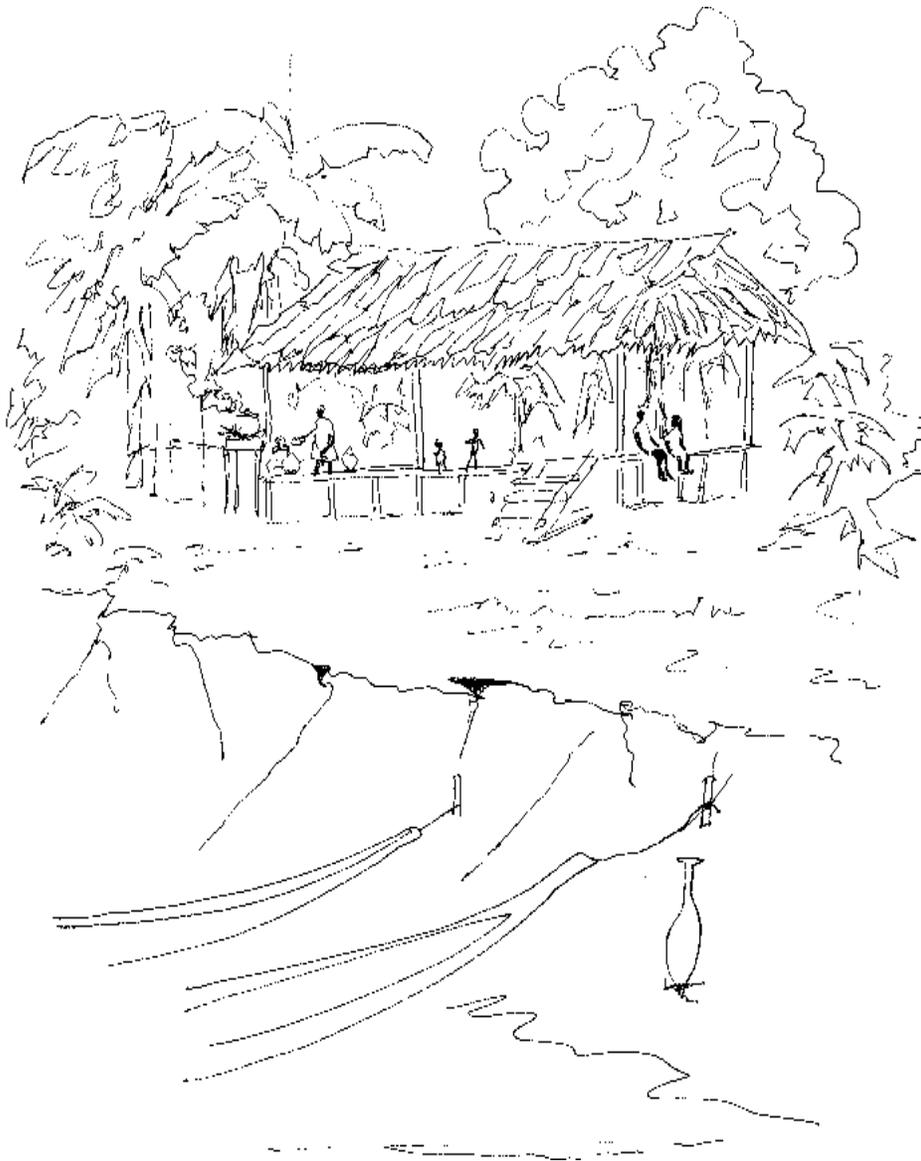
El agua que se consume es de lluvia o proveniente de caños de aguas limpias. El alumbrado se hace con lámparas de petróleo, aunque en algunos poblados hay luz eléctrica durante algunas horas de la noche.

Detrás de los diques está *el bajo*, o *basín*, un terreno que siempre permanece inundado. Allí abundan las palmas de naidí, cuyos frutos sirven de alimento, y que también consume la fauna de cacería. Es también frecuente ver las elevadas palmas de milpesos y la llamada palma zancona.

En los patios, al lado de las viviendas, totalmente construidas en madera, se siembran frutales como la papaya y el marañón. Además, se cultiva la papachina, un tubérculo que, junto con el plátano, el arroz, el maíz, el pescado y la carne de animales de monte, hace parte de los principales alimentos que consume la población. Al lado de las casas también están las barbacoas y las azoteas donde las mujeres siembran condimentos como la cebolla, el poleo, la albahaca y el cilantro, además de plantas medicinales. La caña de azúcar se siembra en un lugar cercano a la vivienda, y las mujeres son las encargadas de beneficiarla en los trapiches. Con la caña, preparan miel para endulzar, y *biche*, un aguardiente artesanal que se consume en las fiestas y reuniones.

En este extenso territorio selvático, la propiedad es colectiva. Sin embargo, cada comunidad tiene su propia zona de influencia, y en cada comunidad, cada familia tiene sus propios huertos y *colinos*, que todos respetan.

Casi todo lo que se consume se produce en los colinos –como se denominan los cultivos de plátano y los cultivos asociados de cacao, borjón, almirajón, maíz, ñame y frutales–, localizados en las lomas y firmes, lejos de las viviendas, lo que obliga a las personas que atienden los cultivos a desplazarse en canoa o por senderos entre el monte para llegar a ellos.



Allí, los hombres derriban el bosque –o lo socolan– para que se pudra y ayude a nutrir el suelo, y hombres y mujeres, especialmente ellas, se dedican al cuidado de las plantas cultivadas. Hay cultivos *limpios* –de una sola especie, como la caña de azúcar y el arroz para vender–, pero en general se asocian y, después de un tiempo, se dejan *enrastrar* de nuevo. Ésta es la mejor manera de defender los suelos que corren el peligro de erosionarse por el alto nivel de precipitación. El rastrojo crece rápido, y en pocos años ya se ha formado un bosque secundario, diverso y rico en especies útiles.

Hay comunidades que dedican mucho de su tiempo a actividades agrícolas. Las del río Bojayá, por ejemplo, producen plátano, mien-

tras en Tagachí y en las de la margen izquierda del Atrato, crece muy bien el arroz, que es una fuente importante de ingresos. En el Arquía y el Murrí se da muy bien el chontaduro, cuyo fruto es para la gente un alimento de mucha estima.

Hay árboles del dique, de los bajos y de las lomas. Junto al río crece el pichindé, de flores blancas y rosadas; en ocasiones, se levantan, majestuosos, inmensos árboles del pan, cuyos frutos y semillas sirven de alimento. En los rastrojos crecen los platanillos, la hoja blanca y la iraca, palma muy útil para hacer sombreros y tejidos. En los diques hay árboles como el aserrín, una leguminosa de tronco acanalado cuyos frutos le gustan a la guagua; el guamo churimo; el pacó, que se consume como verdura; el yarumo y muchos otros. A los agricultores también les gusta cultivar cedros. Para sembrar uno nuevo, toman las plántulas del suelo y las resiembran. Para las familias, el cedro es un ahorro: cuando ha crecido y madurado, el árbol se derriba y el producto de su venta se aprovecha para resolver ciertas necesidades, como comprar ropa o útiles para la escuela, o disponer de lo que se precisa para enterrar a los muertos.

En los montes de respaldo es fácil distinguir los altísimos árboles de carrá, cuya madera se utiliza en la fabricación de canaletes, bateas y enseres para la casa. También se ven el lechero, o palo de sande, de raíces rojas; el mare; la damagua, cuya corteza sirve para hacer artesanías; el castaño, de frutos comestibles; el guino; el peinemomo; el laurel; el caimito; el jobo; el caraño y el aceite de María, entre otros, además de innumerables plantas que crecen en el sotobosque, de las cuales muchas sirven como remedio. Los árboles que se talan para la venta se cortan y se asierran en trozas, que son vendidas en Vigía del Fuerte.

Cerca de algunas comunidades como Neguá, Bebará y Bebaramá, en la margen derecha del Atrato, hay ríos que arrastran algunas

arenas mezcladas con oro. Cuando el tiempo es favorable, hombres y mujeres salen a barequear y lavar las arenas en bateas de madera para conseguir el mineral, que se vende en Quibdó. Es un trabajo duro, pues hay que permanecer casi todo el tiempo agachado y entre el agua, sacando la arena con almocafres de hierro.

En la época de pesca, cuando hay subienda de bocachico, la vida en el río es una fiesta. Todos salen a pescar con los copones. El pescado se sala y se seca al sol, bien sea para consumo familiar o para venderlo en Quibdó. La gente también pesca en las lagunas, que se van haciendo cada vez más amplias a medida que el río desciende hacia el golfo de Urabá. Se pescan sabaletas, sardinas, guacucos, mojarras y doncellas, entre otros peces, con anzuelos, atarrayas, catangas y otras artes tradicionales.

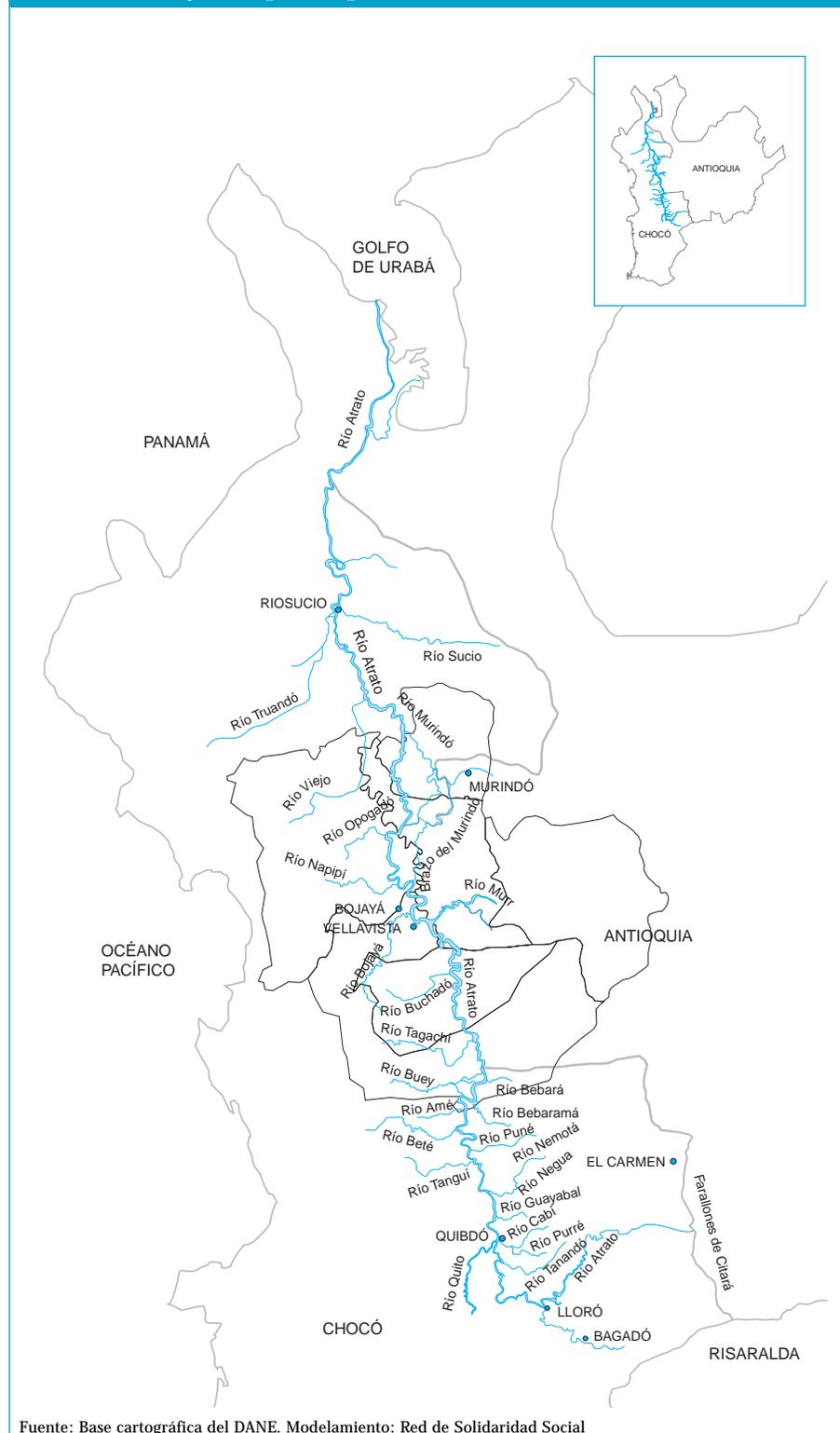
Los cazadores son grandes conocedores del territorio. Salen al monte con perros de caza, o a veces sin ellos, a seguir el rastro de guaguas, armadillos, ardillas, guatines, pavones y roedores como el ratón espina.

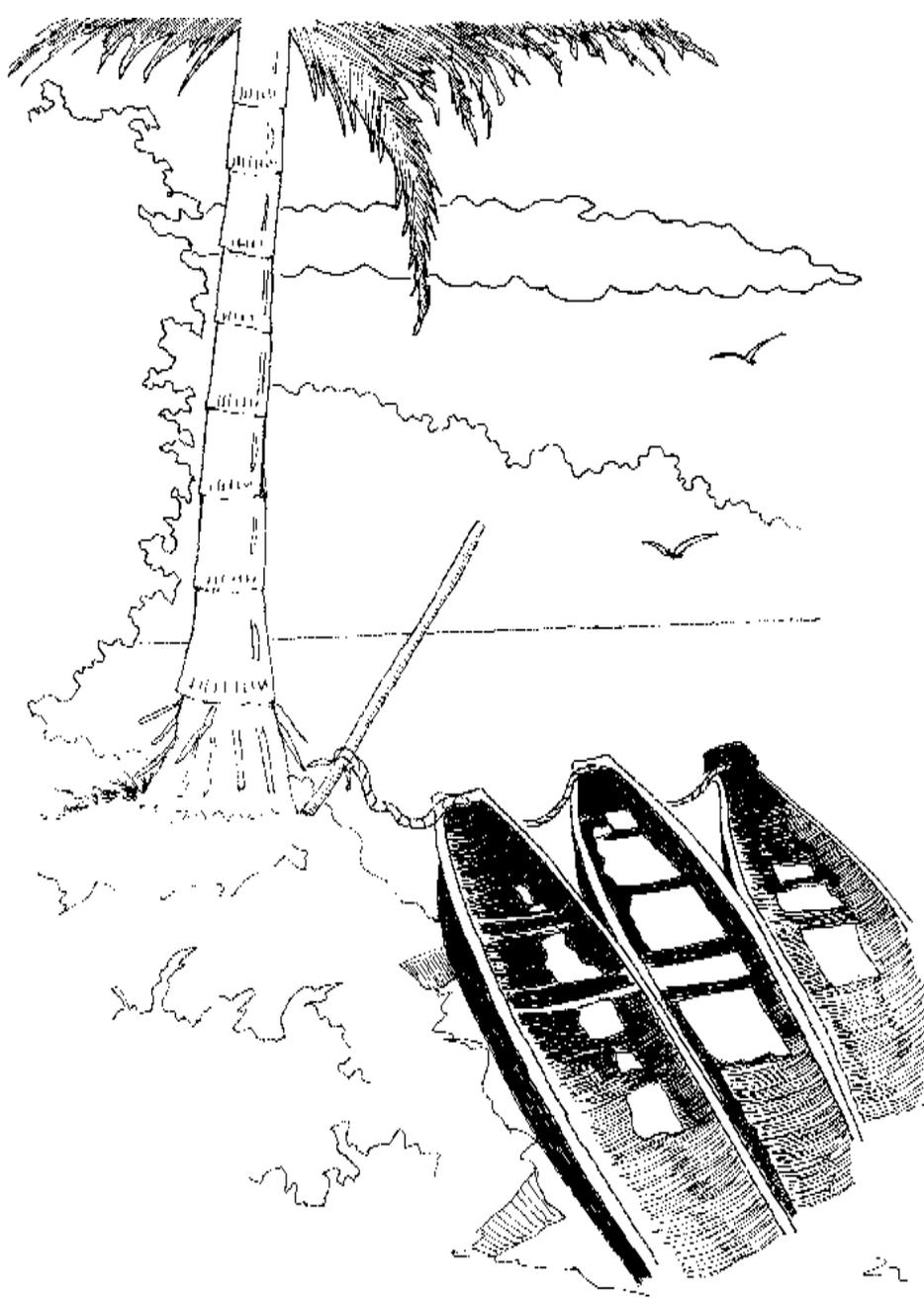
El río tiene calles y vueltas. Por sus aguas, va y viene la gente en canoas empujadas con palancas o con remos, o con motores fuera de borda. Ésa es la vida en el río: ir y venir. De la casa a los colinos y trabajaderos, de la comunidad a los pueblos para mercadear lo que se produce, de una comunidad a otra a visitar a los familiares o a despedir a los muertos.

Cuando alguien se muere, llegan todos sus parientes y amigos para celebrar nueve días de duelo y de reunión, en los que se reafirman los vínculos de la comunidad. Si se muere un niño, se le despide como a un ángel, cantándole arrullos.

Cada comunidad tiene su santo y su fiesta patronal. Cada comunidad tiene su carácter y su historia propia. Sin embargo, todos los

## Río Atrato y sus principales afluentes en el Medio Atrato





habitantes del río se sienten parientes, sienten que pertenecen a una gran familia que vive y aprovecha la rica biodiversidad que el medio les prodiga.

En las tardes, luego del trabajo, la gente se congrega en los descansaderos, al frente de la vivienda, o en el embarcadero, a intercambiar experiencias y a oír a los mayores contar sus historias. En ese rato, no falta quién diga una décima, o una adivinanza, y de vez en cuando, haga un poco de música.

---

<sup>1</sup> Jesús A. Eslava, «Climatología», en *Colombia Pacífico*, tomo I, 1993, págs. 136-147.

<sup>2</sup> Proyecto Biopacífico, *Estudio de la biodiversidad regional*, 1998, pág. 34.

# Proceso de poblamiento negro en el Chocó



## Los tiempos de la esclavitud

La pertenencia a un grupo de personas con un pasado común africano, que ha hecho una apropiación territorial y que ha desarrollado una cultura propia a partir de ese pasado, identifica a las comunidades negras en Colombia, en especial a las que habitan en el Pacífico colombiano.

Desde esa cultura –que incluye unas normas y unas prácticas tradicionales– las comunidades negras establecen sus relaciones sociales y económicas, así como unas formas particulares de propiedad, que definen diferencias entre ellas y el resto de la población colombiana.

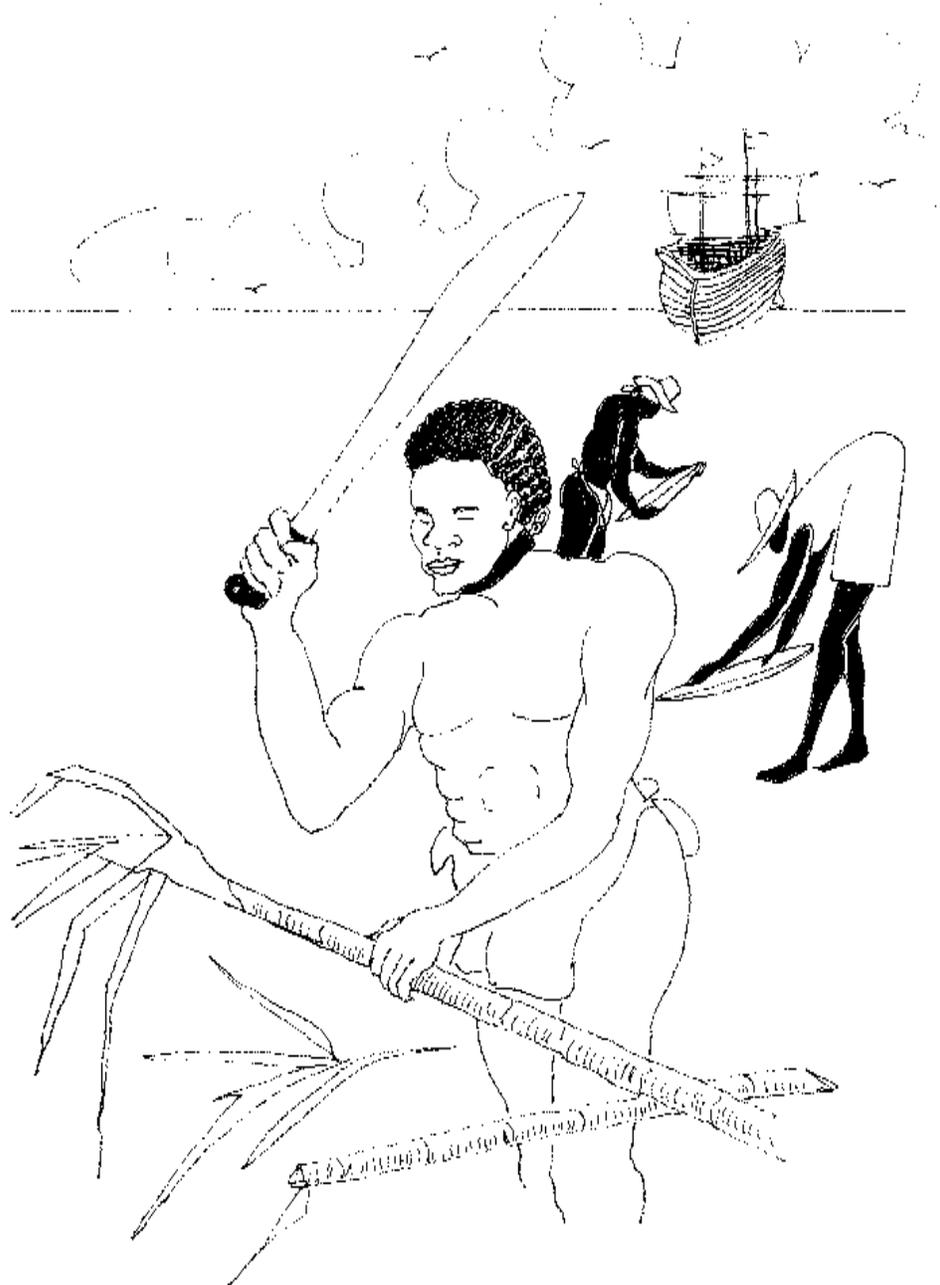
La historia de la formación de las comunidades negras del Medio Atrato está ligada a la explotación minera, uno de los ejes económicos durante la época de la Colonia. La llegada de esclavos negros a la región fue propiciada, en parte, por los procesos de pacificación de la población indígena, que redujeron la mano de obra, y en parte, por la capacidad de trabajo y resistencia de los negros.

La mayoría de la población negra que fue llevada a trabajar en la región provenía directamente de África Occidental, principalmente de la Costa de Guinea, del Congo y de Angola. Su llegada data de la primera década del siglo XVII (1605) y su destino fueron los distritos mineros (reales de minas) de Nóvita, Sipí, Tadó y Quibdó. Desde estos distritos se iniciaron los procesos migratorios de la población negra al resto del departamento, motivados por los diferentes ciclos de auge y caída de la explotación minera, así como por la búsqueda de independencia, a lo largo de los ríos Atrato, San Juan y Baudó.

«A principios del siglo XVIII, las minas del Pacífico constituían el primer distrito minero de la Nueva Granada. Las provincias de Nó-

vita y Citará, que comprendían las cuencas de los ríos San Juan y Atrato, se convirtieron en la principal fuente de oro para el imperio español»<sup>1</sup>. En la mitad del siglo XVIII había 63 minas en el Chocó<sup>2</sup>, entre las cuales las más importantes eran las siguientes:

La Soledad de Opogadó	Minas del Río Bebaramá
La Soledad de Atrato	Minas del Carmen
Santa Lucía en Tadó	Minas de Troches de Bebará
San Joaquín del Río Lloró	Las Ánimas
Minas del Río Ichó	San Pedro y San Pablo en Tadó



El primer censo de la gente de origen africano en el Chocó tiene fecha de 1759. Allí se dice que, en el Atrato, de un total de 748 esclavos negros, 54 eran Mina; 23, Congo; 15, Carabalí; 9, Setre; y 7, Chamba. Hay que tener claro que muchos de estos nombres no necesariamente significaban la pertenencia a una etnia, sino que podía tratarse del nombre de una región muy amplia o del puerto en donde se les embarcó en África. Lo que sí se dice es que, en general, los Congo provenían del África Central y los Mina, de la Costa de Oro.<sup>3</sup>

Por imposición de los españoles, los esclavos se vieron obligados a asumir una organización social basada en cuadrillas, que eran unidades productivas mediante las cuales se intentaba asegurar la posesión de amplias franjas de un río, para explotar el lecho aurífero. A través de la cuadrilla se controlaba la vida social, laboral y cultural de los esclavos, pero, a la vez, de esta estructura surgieron nuevos comportamientos sociales y culturales, con relación a la naturaleza, la familia, el trabajo y los amos y otros grupos sociales.

Los esclavos de las cuadrillas tenían que procurarse sus propios alimentos, así que la mitad del grupo se dedicaba al trabajo en las minas y la otra mitad a labores agrícolas en las que utilizaban técnicas heredadas de su pasado africano: una agricultura extensiva, basada en el barbecho prolongado y los cultivos itinerantes. Estas técnicas les habían permitido lograr un equilibrio entre las condiciones naturales, la producción y la densidad de la población, tal como las comunidades de la actualidad siguen haciéndolo.

La rebelión fue una de las formas de resistencia de la población negra esclava. En el Chocó, el más grande levantamiento de esclavos fue encabezado, en 1728, en las minas de Tadó, por un esclavo llamado Barule. Otra forma de insurrección, el cimarronaje, consistía en huir de los amos para crear territorios libres, llamados palen-

ques. No se sabe con certeza sobre la existencia de éstos en territorio chocoano. Las comunidades negras libres en la región se formaron sobre todo con antiguos esclavos que habían comprado su libertad al amo, trabajando en sus horas y días libres.

En 1821 se promulgó una Ley de Manumisión, que prohibía el tráfico de esclavos y estipulaba la libertad de vientres. Esta disposición otorgaba una libertad nominal a los nacidos de esclavas, pues éstos realmente eran obligados a servir a los amos de sus madres hasta los 18 años de edad, con el pretexto de que debían indemnizarlos por sus gastos de alimentación y vestido durante ese periodo.

No obstante la promulgación de esta norma, el trabajo en las minas se hizo con mano de obra esclava hasta mediados del siglo XIX, y la libertad de los esclavos dependía más bien de la voluntad del amo, hasta cuando, finalmente, se promulgó la Ley de Manumisión o de Libertad de Esclavos del 21 de mayo de 1851.



## La vida de nosotros como esclavos

Haciendo un análisis sencillo  
de lo que fuimos como esclavos,  
cuando fuimos traídos en barquillo  
con grillos y cadenas bien atados.

Se nos trataba de tan cruel manera  
sólo nosotros podíamos soportar,  
mucho huimos porque allá en la selva  
podíamos hallar tranquilidad.

Organizados desde aquel entonces  
del siglo XVII y XVIII,  
atacando contra los españoles  
para tratar de liberar a los otros.

Sin piedad éramos asesinados  
como animales salvajes nos cazaron  
y a trabajos de minas nos mandaron.

Trabajando noche y día sin descanso  
para calmar la codicia del colono,  
en ocasiones nos asesinaron  
porque no podíamos sacar más oro.

Desde entonces se formaron los palenques  
de aquellos que huían a la selva,  
armados con machetes y con flechas  
de noche atacaban las haciendas.

Podemos apreciar algún caudillo  
digno de mencionar por su valor,  
es aquel de nombre Benkos Biohó  
que luchó con premura y con furor.

Tú que eres un negro qué has pensado?  
te sientes libre, que ya todo has logrado?  
No piensas que aún eres esclavo  
y lo que debe ser tuyo no te han dado?

*Alberto Córdoba, comunidad Isleta, río Arquí, mayo de 1993*

## Poblamiento autónomo

El poblamiento autónomo es la decisión libre de ubicarse en un determinado territorio para formar una comunidad. A lo largo del siglo XIX, después de la abolición de la esclavitud, las comunidades negras tendieron a ocupar las zonas del Atrato correspondientes a la vertiente occidental de la cordillera occidental, donde era factible desarrollar una economía de minería y agricultura como actividades complementarias.

Según algunos autores, al finalizar el siglo XIX, dos hechos se convirtieron en factores de movilidad y apropiación territorial de las comunidades negras del Medio Atrato: la llegada a la región de comerciantes de origen árabe, que penetraron al Chocó desde Cartagena y llegaron a controlar el comercio regional, y el establecimiento de la compañía minera estadounidense Chocó Pacífico, con sede en Andagoya.

Muchas familias de comunidades negras del alto Chocó, cuyas actividades económicas fueron interferidas por estos hechos, se dispersaron a lo largo del Medio Atrato y sus afluentes y allí se dedicaron a la extracción de recursos del bosque y a la minería.

El ingenio de Sautatá (en el municipio de Riosucio) y las plantaciones de banano, que precisaban abundante mano de obra, también cumplieron una función importante en el establecimiento de numerosos y pequeños poblados a sus alrededores.

El poblamiento negro del Atrato, y en general del Pacífico, ha sido interregional y de pequeñas migraciones. La escasez de tierras cultivables ha hecho que los sitios de labranza estén dispersos, obligando a la rotación de cultivos, lo que provoca la mudanza frecuente de la residencia familiar y los caseríos. Así, las comunidades han creado una concepción propia del territorio, como se explicará más adelante.



La fundación de La Boba, en 1882, y de Buchadó, en 1842, muestra la antigüedad de la posesión del territorio de las comunidades negras del Medio Atrato. A lo largo de la primera mitad del siglo XX se fundaron, entre otras, Las Mercedes (1907), Curiquidó (1920), Tanguí (1925), Villa del Rosario (1934), Opogadó (1936), Bellavista (1937), Jitradó (1948), Guarandó (1949) y Calahorra (1954), como parte del proceso reciente de crecimiento en la región.

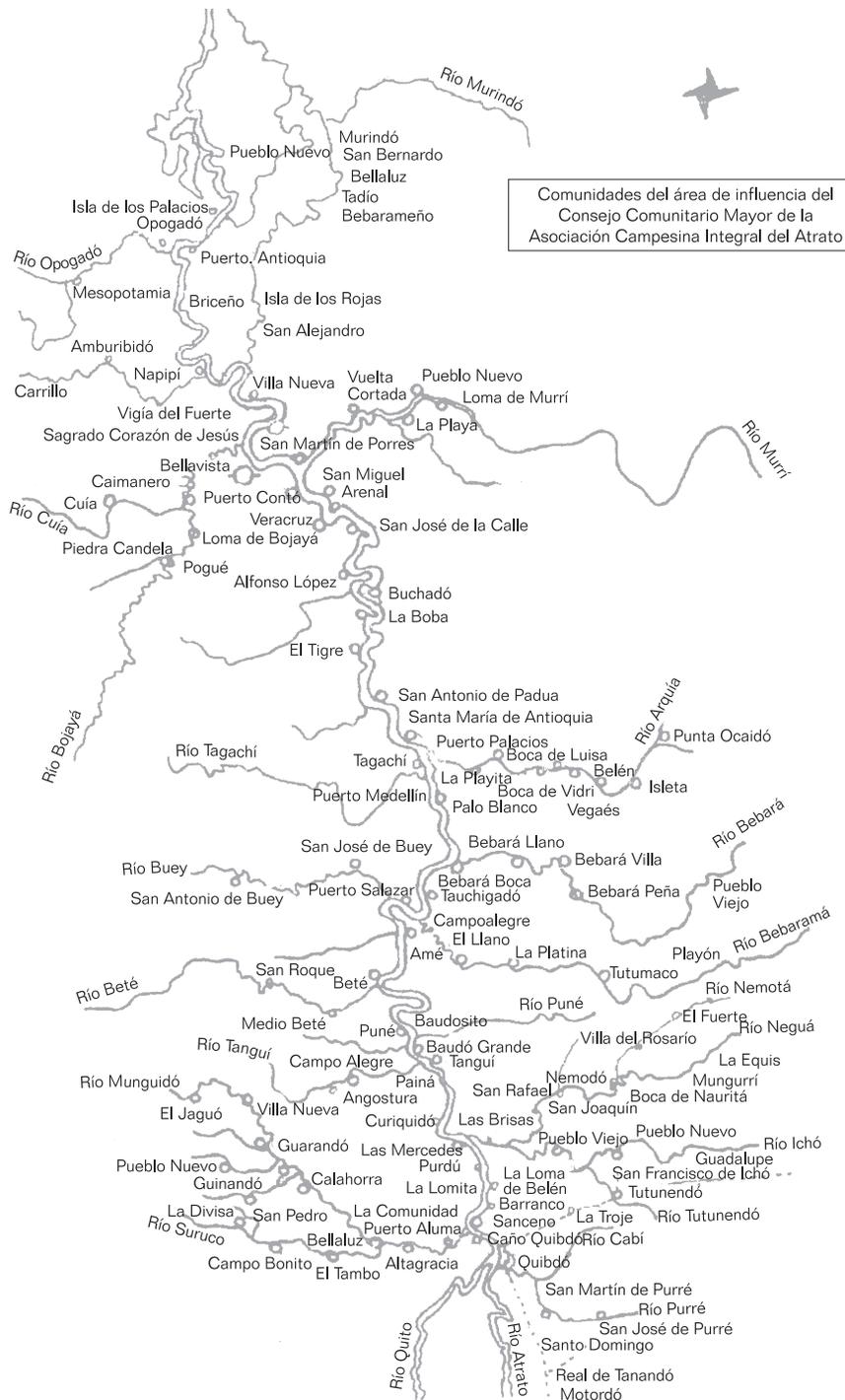
Las comunidades surgidas en los años cincuenta y sesenta son extensiones y poblamientos que nacen de comunidades más antiguas. Su fundación responde a la migración de un grupo pequeño de esa comunidad, en búsqueda de un mejor aprovechamiento de los recursos naturales para su subsistencia. Ejemplo de esto son comunidades como Purdú, fundada en 1966, la cual nació de la comunidad de Guayabal, antiguo enclave colonial; Baudogrande, fundada en 1969, como una extensión de Tanguí; y Tauchigadó, fundada en 1961, cuyos miembros provenían de La Mina La Clara y de Bocas de Bebará.

A continuación se presenta el mapa de las comunidades que conforman el área de influencia del Consejo Comunitario Mayor de la ACIA, así como nueve cuadros correspondientes a las zonas en que están divididas estas comunidades. Los cuadros reúnen diversos aspectos del poblamiento del Medio Atrato por las comunidades negras:

- división por zonas de funcionamiento de la ACIA
- nombre de la comunidad
- fecha de fundación
- primeras familias que integraron la comunidad
- lugar de procedencia de esas familias
- razones de la fundación

Es preciso aclarar que, en algunos casos, la fecha de fundación corresponde al año de llegada de las primeras familias, y en otros casos, a la de la fundación como caserío<sup>4</sup>.

## Comunidades del área de influencia del Consejo Comunitario Mayor de la ACIA



Fuente: Consejo Comunitario Mayor de la ACIA

## Poblamiento autónomo de las comunidades del Medio Atrato

### Zona 1

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Munguirrí	1935	Chaverra – Valencia Robledo – Valencia Benitez – Blandón	Tutunendo San Juan	Por facilidad para trabajar la agricultura y la minería.
Guadalupe	1957	Moreno – Becerra	La Troje Pacurita	Buscando mejor vida.
La Troje San Martín de Purré	1920	Mena Pino, Córdoba, Mosquera y Moreno	Condoto Beté Samurindó La Troje Guayabal Tutunendo	Buscando oro.
San José de Purré	1927	Pino Córdoba, Córdoba Chalá, Moreno Mosquera	La Troje Cabí y Negua	Buscando mejores tierras para trabajar.
Pacurita	1930	Buenaños Torres, Gamboa	Andagoya Tutunendo	Buscando mejores tierras.
Tutunendo	1772	Valencia, Córdoba, Cañizales	Popayán	Obligados y por bienestar para la familia.
San Fco. de Ichó	1847	Guardias	España	Por el oro.
Villa del Rosario	1928	Moreno, Padilla, Valoyes y Mena	Río Negua	Por independizarse de esa comunidad.
El Fuerte	1947	Padilla, Córdoba, Mena, Quejada, Valoyes, García	Del mismo río	Por formar un pueblo.
Boca de Nauritá	1927	García, Quezada	Río Negua	
Boca de Nemotá	1912	Mena Mena		
S. Antonio de Ichó	1807	Padilla, Caicedo	Río Negua	Buscando un mejor vivir.
Sierpe	1877	Ortiz, Chaverra, Mena	Ichó y Atrato	Buscando un mejor vivir.

## Zona 2

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Puerto Aluma	1747	Palacios, Raga	Atrato y Lloró	Por tierras para trabajar.
Bellaluz	1847	De Diego		
Guinandó	1983	Palomeque, Rentería, Bejarano Ortíz		
Comunidad Isla	1697	Asprilla Moreno, Murillo, Palacios, Mena	Atrato arriba	Porque no tenían dónde trabajar.
Altagracia	1959	Mena, De Diego, Moreno, Becerra, Murillo		
La Divisa	1980	Mena, Rodríguez, López, García, Ríos	Altagracia Campo Bonito	Porque tenían la posibilidad; por eso entraron, rozaron y se quedaron con un lote de tierra.
El Tambo	1967	Inocencio Mayoraes y su familia y Ramón Valencia y su familia	Lloró Suruco	
Campo Bonito	1925	Rivas, Ríos, Mena-Mena, Mena Ramírez, Mena-Moreno, Mena Padilla	La Costa Río Suruco	Porque les gustó esto por aquí.
Villa Nueva	1847	Rentería, Raga, Mosquera, López, Córdoba	Bagadó, Raspadura, Negua, Lloró	
Jaguo	1847	Mosquera, González, Córdoba, León, Ramírez, Berrío	Tutunendo, Raspadura, Managrú, Negua, Calahorra, Guarandó	
Guarandó	1925	Palacios, Plata, Córdoba	Negua	
Pueblo Nuevo	1797	Córdoba, Moreno, Ibarguen, Becerra, Martínez, Mena	Yuto, Samurindó, Negua, Lloró	
Calahorra	1847	Palacios, Chaverra, Parra, Martínez, Valencia, Sánchez, Palmas	Atrato, Samurindó	
San Pedro Claver	1797	Mendoza Berrío, Rivas, Mena, Bejarano	Samurindó, Yuto, Lloró	Porque les gustó este río.

### Zona 3

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Angostura	1980	Córdoba-Mena, González-Córdoba, Córdoba-Palomeque, Rodríguez-Hernández	Munguidó, Quito, Ichó y Campo Alegre	En busca de mejor subsistencia.
Baudo Grande	1950	Romaña Mosquera, Robledo Mena, Córdoba Mena, Córdoba Moreno, Mena Robledo, Pino Valencia	Tutunendo, Cértegui, Negua Munguidó, Cabí, Campo Bonito, Baudó, Tanguí	Unos por conocer y otros porque tenían terrenos comunitarios, por buscar a la familia y por la subsistencia.
Campo Alegre	1910	Rivas Mena, Rivas Blandón, Palacios, Valencia, Mena Cuesta, Mena Palacios	San Juan, Buey, Suruco, Tutunendo	
Paina	1937	Valoyes, Chaverra, Córdoba, Mosquera, Martínez, Romero	Las Mercedes Tanguí	Porque tenían terrenos en Paina.
Tanguí	1890	Gamboa, Ramos, Chaverra, Buenaños, Córdoba, Torres, Mosquera, Rodríguez	Tutunendo San Juan, Lloró, Cabí, Munguidó	Buscando mejores condiciones de vida.
Curiquidó	1870	Romero, Valoyes, Chaverra, Caicedo, Mena	Cauca, Ichó, Las Mercedes	Por caminantes, por tenencia de tierra en esta comunidad.
Las Mercedes	1860	Valoyes, Chaverra	Lloró, Negua, Beté	Buscando mejores condiciones de vida.
Barranco	1880	Mena, Moreno, Quejada, Rentería	Negua, Guayabal, Managrú (San Juan)	Buscando mejores condiciones de vida.
Purdú	1910	Chaverra, Parra, Moreno, Mena, Palacios, Córdoba	Guayabal, Buey, Negua	En búsqueda de sus familias.
Loma de Belén	1910	Ortiz, Valoyes, Mena, Córdoba, Palacios, Parra, Escobar Quejada, González, Rentería	Guayabal, Nauritá, Lloró, Animas, Quito, Tanando, Negua	En busca de mejores condiciones de vida.
Sanceno	1870	Parra Roa, Ríos Martínez	Tanando Samurindó	Porque los invitaron a trabajar en estas tierras.
Calle Quibdó	1800	Mena, Córdoba, Chalá	Lloró, Negua, Munguidó	Aspiración.

**Zona 4**

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
San José de Buey	1919	Olaya Padilla, Mena Moya, Valencia Córdoba, Córdoba Ortíz	La Troje, Guayabal y Tutunendo	
San Antonio de Buey	1922	Mena, Reyes, Chaverra, Córdoba, Moya, Panesso	Río Quito, Guayabal, Tutunendo, Negua, San Juan	
San Roque	1922	Mena, Valencia, Ortíz, Becerra, Chaverra	Negua, Cabí, Tutunendo, La Troje	Huyéndole a la violencia.
Amé	1927	Palacios González, Murillo	Cértegui	Buscando dónde cultivar.
Puerto Salazar	1930	Salazar Escobar, Moreno, Medina, Moya, Robledo, Rodríguez, Lenis	Urrao Buey Bebaramá	
Beté	1900	Valoyes, Mendoza, Chaverra, Mosquera, Córdoba, Ortíz, Machado, Mena	Negua, Tutunendo, San Juan, Cartago-Valle, La Troje	
Medio Beté	1957	Mosquera Chaverra, Velásquez, Cáceres, Moreno, Mena	Cértegui Munguidó Beté, Negua	
Puné	1800	Blandón Ortíz, Cuesta, Escobar, Mena, Espinoza, Cuesta, Mosquera, Rentería, Cuesta.	Negua Tutunendo Quibdó	

### Zona 5

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Pueblo Viejo	1543	Cuesta Córdoba, Tovar, Rentería, Domínguez, Quejada		Por la esclavitud fueron traídos aquí como mano de obra para aumentar el capital de los grandes colonizadores.
Bebará Villa	1796	Cuesta Pérez, Perea, Palmo	Del San Juan Río Lloró	Por la esclavitud, como mano de obra.
Bebará Peña	1930	Cuesta Córdoba, Córdoba Escobar, Rentería Salas, Chalá		Por la esclavitud y por ser mano de obra para el trabajo.
Bebará Bocas	1956	Perea, Pino, Cuesta, Martínez, Padilla, Domínguez	Tagachí Buey Bebará	Porque llegaron ahí y montaron un aserrío de mano y desde ahí fue fundada la comunidad.
Bebará Llano	1497	Cuesta, Rentería, Mena, Perea, Chaverra		Por la esclavitud.
Bebaramá Llano	1547	Mena, Palacios, Córdoba, García		Porque fueron traídos como esclavos
Tutumaco	1970	Chalá, Pino, Mena, Santos, Cuesta	La Troje Bebará	Por la agricultura y la minería.
Tauchigadó	1957	Paneso, Córdoba, Cruz, Gutierrez	Negua, Tagachí, San Juan, Tanando, Arquía	Buscando mejores condiciones de vida.
Platina Bebaramá	1966	Pino	La Troje y Tutunendo	Buscando una mejor forma de vida.
Playón Bebaramá	1990	Pino Salcedo, Mena García	San Juan, Negua y La Troje	Por la posibilidad de trabajo.
Campo Alegre Bebaramá	1962	Pino Ibarguen, Mena, Quejada	Nativos de la comunidad del río Bebaramá	
Tagachí	1939	Mena, Cuesta, Romaña, Perea, López, Paneso, Salas, Domínguez	Río Buey, San Juan, Arquía y Tauchigadó	Porque ahí encontraron mejores condiciones de vida, les gustó el pueblo y necesitaban organizarse.

## Zona 6

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Palo Blanco	1948	Arroyo Moreno, Romaña Arroyo, Arroyo Santos	Bebará	En busca de una mejor vida.
Boca de Vidry	1990	Perea Moreno, Cuesta, Flórez, Díaz	Arquía	Porque sus prácticas tradicionales las tenían en este lugar.
Padua	1948	Moreno, Cuesta, Maturana, Lescano	Bebará, Bonga, Arquía, Playita y Negua	
Santa María	1984	Delgado, Salas, Perea, Mosquera, Asprilla, Cuesta, Paneso	Unos nativos y otros del San Juan. Tadó	Porque andaban buscando trabajo.
El Tigre	1952	Cuesta Cuesta	Puerto Arquía	Por la violencia (ejército y guerrilla).
Punta de Ocaidó	1870	Córdoba Pestaña, Mosquera, Palacios, García, Flórez, Perea	Río Arquía Río Ocaidó	
Isleta	1870	Gamboa, Díaz, Rentería, Palma, Cuesta, Quejada, Martínez, Escobar, Cuesta, Pestaña Aguilar	Quibdó, Arquía, Bebará	Porque estas tierras eran productoras de cacao y caucho.
Puerto Medellín	1965	Romaña, Córdoba, Mosquera, Lescano	Río Arquía y del San Juan	
Puerto Palacios	1965	Escobar Perea, Palacios, Martínez	De los alrededores de la comunidad	Buscando educación y progreso.
Vegaez	1918	Prado, Santos, Díaz	Negua, Lloró y el mismo Arquía	Porque se les dificultaba más el cultivo y la venta del cacao, que esa época era bonanza en este río.
Boca de Luisa	1991	Roa Santos, Mosquera, Cuesta, Perea, Córdoba	De los alrededores de la comunidad	Porque buscaban organizarse, para darle salida a las necesidades básicas insatisfechas.
Playita	1973	Romaña, Rentería, Rodríguez	Negua, Tanguí y alrededores de Playita	Vinieron por herencia de los territorios.

**Zona 7**

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
La Playa	1895	Romaña Blandón	Paimadó, río Quito y Jiguamiandó	Buscando mejores condiciones de vida.
Vuelta Cortada	1982	Blandón Rentería, Palomeque	Catupa, Río Murri	Porque el terreno era muy bajo y se inundaba mucho.
Pueblo Nuevo	1980	Palacios Romaña	Paimadó y Murri	Buscando mejores condiciones de vida.
Loma de Murri	1940	Robira Blandón, Valoyes	Negua	Buscando mejores condiciones de vida.
Puerto Conto	1927	Pérez Juncar, Córdoba	La Troje y Samurindó	En busca de trabajo de la agricultura o de tierras fértiles.
Buchadó	1940	Rivas, Córdoba, Mena	Vigía	
Arenal	1923	Martínez, Blandón, Palacios, Pérez, Córdoba	Samurindó	En busca de fortuna o en busca de una mejor forma de vivir.
San Miguel	1932	Albornoz, Sánchez, Moreno, Chaverra	Samurindó	Para buscar un mejor nivel de vida.
San Martín de Porres	1901	Mosquera, Blandón, Varela, Romaña, Moreno, Arriaga	Pavarandó Munguidó	Por un mejor nivel de vida.
San José de la Calle	1905	Arroyo Córdoba, Martínez, Chaverra	Bebará y Negua	En busca de una mejor vida.
Veracruz	1954	Dávila Santos, Rentería	Del San Juan	En busca de una mejor vida y en busca de trabajo.
Alfonso López	1952	Murillo, López, Chaverra	Del San Juan y Buchadó	Buscando mejores condiciones de vida.
La Boba	1877	Mena, Corrales, Arce	Puné	En busca de mejores condiciones de vida.

**Zona 8**

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Piedra Candela	1905	Alvarez, Moreno, Valencia	Lloró, Negua y Tutunendo	En busca de tierras aptas para cultivar.
Pogue	1933	Romaña, Murillo, Asprilla, Palacios	Arquía y Baudó	En busca de tierras para sembrar.
Caimanero	1907	Rovira Pérez, Arce, Rovira, Cuesta	La Troje, Vigía del Fuerte y alto Bojayá	En busca de tierras para trabajar.
Cuía	1985	Serna Magaña, Chaverra, Córdoba	Río Cuía	Porque estaban en la orilla.
Loma de Bojayá	1902	Romaña Mena	Tutunendo y San Francisco de Ichó	Por hacer su cosecha.
Sagrado Corazón de Jesús	1988	Palomeque Martínez, López Sánchez, Valencia, Calvo	Naranjo, Cuía Caimanero	Por problemas con los colindantes y vecinos.

## Zona 9

Nombre de la comunidad	Fecha de fundación	Primeras familias	Lugar de procedencia	Razones de fundación
Opogadó Antioquia	1889	Rojas Heredia, Rojas Murillo	Parte arriba del Medio Atrato	Porque el terreno se prestaba para la subsistencia.
Mesopotamia	1965	Palacios Mosquera y Palacios Rodríguez	Amé	Porque allá no se daban los cultivos que a ellos les gustaba y para subsistir.
Puerto Antioquia	1980	Santo Vivas y Santos Palacios	Río Opogadadó Chocó	Porque era un sitio adecuado para realizar sus actividades.
Briceño	1982	Quejada Córdoba, Guardia, Mena, Palacios	Río Opogadó Tumaradó	Buscando mejor forma de subsistencia, buscando tierras más adecuadas para la agricultura.
Bartolo	1910	Andrades, Cuesta, Durán Valencia, Córdoba	Atrato arriba, La Troje	Por el trabajo en la explotación de tagua.
San Alejandro	1936	Valencia Mosquera	Tutunendo	Para buscar una mejor vida para subsistir.
Isla de los Palacios	1779	Palacios		
Campo Alegre	1934	Palacios Mosquera y Martínez Abadía	Quito y San Miguel	Buscando forma de subsistencia, para así obtener una mejor vida.
Carrillo	1952	Valencia Becerra	Tutunendo	Buscando mejor forma de vida.
San Bernardo	1989	Quejada Escobar, Manyoma Maquilón	Murindó Boca de Murindó	Buscando mejor forma de vida.
Guadualito	1892	Córdoba Mosquera	Atrato arriba	Buscando mejor forma de vida.
Bellaluz	1980	Palacios Córdoba	Munguidó, Villa Contó	
Opogadó Chocó	1910	Alvarez Mosquera	Atrato arriba	Porque donde vivían era muy dura la subsistencia y esta comunidad se prestaba para realizar sus actividades.
Bebarameño	1905	Cuesta Valencia, Mosquera	Bebará	Porque no era un lugar apropiado para realizar sus actividades.
Napipí	1920	Mayo, Moreno, Mena, Palacios, Valoyes, Rentería	Bebará	Porque Bebará no era el lugar apropiado para realizar sus actividades.
Pueblo Nuevo	1920	Robledo Rodríguez, Moya, Cuesta, Mena, Gamboa	Samurindó	Porque en Samurindó no se daba la agricultura y la pesca, y acá sí.
Amburividó	1939	Irobo López, Murillo, Mosquera	Del Munguidó Del Baudó	Porque en Amburividó conseguían una mejor calidad de vida.

- <sup>1</sup> Luz Adriana Maya, “Demografía histórica de la trata por Cartagena 1533- 1810”, en Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, *Geografía humana de Colombia, Los Afrocolombianos* - Tomo IV, Bogotá, 1998, pág. 43.
- <sup>2</sup> Jaime Jaramillo, “Ensayos de historia social”, en *La sociedad neogranadina*, tomo I, Bogotá, Universidad de los Andes, Tercer Mundo Editores, 1989.
- <sup>3</sup> República de Colombia. Archivo General de la Nación. “Negros y esclavos del Cauca, T.4:581r - 588v”. Citado en *Construcción territorial en el Chocó, Historias regionales*, Vol.1, Programa de historia local y regional del Instituto Colombiano de Antropología, ICAN - PNR, con la organización OBAPO 1992 - 1993, Bogotá, 1999, pág. 39.
- <sup>4</sup> Asociación Campesina Integral del Atrato, *Sistematización de la propuesta de titulación colectiva, que recoge el análisis y los consensos de 4.530 personas de 116 comunidades del Medio Atrato, zona de influencia de la ACIA*, 1997, pág. 43.